

ACCIÓN URGENTE

SE PIDE EL INDULTO TRAS 31 AÑOS EN ESPERA DE EJECUCIÓN

Michael Lambrix ha pedido la conmutación de su condena de muerte. Si se le deniega, las autoridades de Florida programarán la fecha de su ejecución. Lambrix ha pasado más de la mitad de su vida en el "corredor de la muerte". Cuando fue recluido allí en 1984 tenía 23 años; en marzo cumple 55.

Clarence Moore y Aleisha Bryant fueron asesinados el 6 de febrero de 1983 y enterrados en una fosa poco profunda cerca de la caravana en la que **Cary Michael Lambrix** vivía con Frances Smith. Frances Smith fue detenida tres días después por un asunto no relacionado con ese delito y condujo a la policía hasta la fosa, hasta una llave de ruedas presuntamente utilizada como arma del crimen, y hasta una camisa ensangrentada perteneciente a Michael Lambrix. Michael Lambrix fue acusado de asesinato. Su juicio de 1983 concluyó en juicio nulo, ya que el jurado no pudo alcanzar un veredicto. En 1984, Lambrix fue juzgado de nuevo, y en esta ocasión el jurado lo declaró culpable de dos cargos de asesinato en primer grado y recomendó que se le impusiera la pena de muerte, por 10 votos contra 2 en un asesinato, y 8 contra 4 en el otro. Michael Lambrix afirma que es inocente del cargo de asesinato con premeditación, y alega que actuó en defensa propia cuando Clarence Moore atacó mortalmente a Aleisha Bryant y luego lo atacó a él cuando intentó detenerlo.

La testigo clave de la acusación durante el juicio de Michael Lambrix fue Frances Smith, que declaró que Lambrix había matado a las víctimas. El juez no permitió que la defensa presentara las declaraciones contradictorias que Smith había realizado previamente ante la policía. Deborah Hanzel, que por aquel entonces vivía con el primo de Smith, declaró que Michael Lambrix le había dicho que había matado a las víctimas. En 2003 se retractó de esa declaración, y dijo que Lambrix "en ningún momento me dijo o me indicó de ninguna manera que había matado a las víctimas". Según Deborah Hanzel, Frances Smith le dijo que "no sabía realmente qué había pasado fuera, pero que el Sr. Lambrix le había dicho que aquel tipo [Moore] se había vuelto loco y había tenido que golpearlo". Deborah Hanzel dijo que había mentido porque Smith le había pedido que corroborara su historia, y lo había hecho "por el miedo que me habían metido" sobre Lambrix "Frances Smith y los agentes de la fiscalía". Ahora, dijo, se retractaba porque "no puedo huir de la verdad. No quiero seguir sintiéndome culpable".

El jurado que juzgó a Michael Lambrix no tuvo conocimiento de las importantes pruebas atenuantes sobre los graves abusos sufridos por el acusado durante su infancia. Según las pruebas presentadas en apelación mediante numerosas declaraciones juradas, Lambrix fue el que más sufrió la violencia de su padre alcohólico, que lo maltrataba hasta el punto de que en ocasiones el niño tuvo que ser hospitalizado. Cuando Michael Lambrix tenía dos años, su padre le propinó tal patada que lo levantó de su triciclo y lo lanzó a través de una cristalera, lo que le causó cortes graves y una fuerte hemorragia. En otra ocasión, arrojó al niño contra una pared y le causó un corte "tan profundo que se le veía el cráneo", según dijo su madre, que añadió: "pensé que estaba muerto". Los abusos físicos y, posteriormente, sexuales continuaron después de que los padres de Michael Lambrix se divorciaran y el padre obtuviera la custodia de los hijos.

Escriban inmediatamente, en inglés o en su propio idioma:

- pidiendo que se se conceda el indulto a Cary Michael Lambrix y que se conmute su condena de muerte;
- señalando que las pruebas de la acusación eran circunstanciales, que Deborah Hanzel se ha retractado de su declaración, y que el jurado no consiguió un veredicto unánime;
- expresando preocupación porque el jurado no tuvo conocimiento de importantes pruebas atenuantes sobre los antecedentes del acusado.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 26 DE MARZO DE 2015 A:

Gobernador Rick Scott / Governor Rick Scott

Office of the Governor, The Capitol

400 S. Monroe St.

Tallahassee, FL 32399-0001, EE. UU.

Correo-e: Rick.scott@eog.myflorida.com

Tratamiento: Señor Gobernador / Dear Governor

Oficina de Indultos del Ejecutivo / Office of Executive Clemency

Florida Parole Commission, 4070 Esplanade Way

Tallahassee, FL 32399-2450, EE. UU.

Correo-e: ClemencyWeb@fpc.state.fl.us

Fax: +1 850 414-6031 o +1 850 488-0695 (móvil)

Tratamiento: Sres. Miembros de la Junta de Indultos / Dear Members of the Board

Envíen también copias a la representación diplomática de EE. UU. acreditada en su país. Inserten a continuación las direcciones de las sedes diplomáticas locales:

Nombre Dirección 1 Dirección 2 Dirección 3 Fax Número de fax Correo-e Dirección de correo-e Tratamiento Tratamiento

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha indicada.

**AMNESTY
INTERNATIONAL**



ACCIÓN URGENTE

SE PIDE EL INDULTO TRAS 31 AÑOS EN ESPERA DE EJECUCIÓN

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Cary Michael Lambrix era uno de siete hermanos. En una declaración jurada realizada durante la apelación, su madre recordó que, tras el nacimiento de su primer hijo, "mi esposo empezó a amenazar con utilizar la violencia contra el bebé si yo no hacía lo que él quería. Las amenazas se intensificaron con cada hijo". La madre contrajo la polio en 1957, y se quedó "paralizada del costado derecho de cintura para abajo". En su declaración, la madre dijo que su esposo la violaba en la cama especial que tenía que utilizar para el tratamiento de la polio. Según declaró, durante el embarazo de Michael, concebido a consecuencia de una de esas violaciones, su esposo "me agredía constantemente". Michael nació en marzo de 1960, y en 1965 su madre presentó la demanda de divorcio y obtuvo una orden temporal de alejamiento contra su esposo. Sin embargo, tras una hospitalización de cinco meses, a la que tuvo que ser sometida cuando su esposo la arrojó contra una pared, quedó menos capacitada para cuidar de sus hijos, y su esposo consiguió la custodia a condición de que contratara a alguien que se ocupara a tiempo completo de la casa y los niños. El padre y la mujer que contrató se casaron posteriormente y, según la familia, ella también tenía un comportamiento violento. "Aunque nuestro padre y nuestra madrastra nos golpeaban a casi todos", dijo una de las hermanas de Michael en una declaración jurada; "a Cary era al que más golpeaban, todos los días, de hecho, y además él lo sufría mucho más. Siempre tenía moratones en las piernas y la espalda". Los vecinos y otras personas también reconocieron las señales de abuso, y firmaron declaraciones juradas a ese respecto. Por ejemplo, una persona escribió: "A lo largo de los años, recuerdo haber visto a Cary venir al colegio con los ojos morados y con contusiones en los brazos [...] Recuerdo que una vez estaba con Cary y su padre en un restaurante de comida rápida. Cary estaba de pie al lado de su padre, que estaba pidiendo la comida. Sin ningún motivo en absoluto, el padre de Cary se dio la vuelta y le pegó a Cary un bofetón en la cara, delante de mí y de otros [...]". Otra persona que conoció a Michael Lambrix de adolescente y que entabló amistad con él recordaba en otra declaración jurada: "En seguida supe que Cary sufría abusos físicos de su padre [...] Recuerdo el horror y la conmoción cuando vi los hematomas que tenía. Tenía la mayor parte del cuerpo descolorida y en carne viva [...] Nunca había visto algo así, y no podía comprender cómo un padre podía hacerle eso a su hijo".

Michael Lambrix empezó a consumir alcohol a los 9 o 10 años, de la mano de un vecino de mediana edad que se hizo amigo suyo y abusaba sexualmente de él, según los testimonios recogidos durante la apelación. A los 18 años, Lambrix se casó y se alistó en el ejército. Sin embargo, fue licenciado por las lesiones que sufrió en la cabeza y la espalda a consecuencia de una caída. Poco después nació su hija, con graves complicaciones. Su matrimonio se rompió, él se hizo más dependiente del alcohol y las drogas, y fue condenado por emitir cheques sin fondos. Mientras estuvo en prisión, fue "golpeado y violado por un grupo de varios reclusos", según una declaración jurada firmada por su abogado en 1998. El delito por el que se enfrenta a la ejecución se cometió después de que abandonara un programa de libertad condicional mediante inserción laboral y empezara a beber de nuevo. En el momento del delito estaba ebrio. Un médico que examinó su caso escribió que existen "sólidos factores atenuantes" que deberían haberse tenido en cuenta, derivados de los antecedentes de abusos de Michael Lambrix, sus "anomalías neurológicas" y su alcoholismo.

Michael Lambrix ha escrito desde el "corredor de la muerte": "Vine a esta cripta con el deseo de morir, pues veía la muerte como una vía de escape. Me permitiría poner fin a este círculo continuo de adversidad que ha plagado mi patética vida. Como muleta para poder sobrevivir, había terminado por aceptar que yo no tenía la culpa de los dolorosos giros que iba dando mi vida, mientras avanzaba de pesadilla en pesadilla. La responsabilidad por mis acciones personales también me era un concepto desconocido [...] Sin embargo, muy despacio, a lo largo de los años, he adquirido una comprensión nueva y reconfortante [...] En la ignorancia de mi juventud, había adoptado el consumo de sustancias como sustento de mi realidad. En lugar de enfrentarme a los problemas de la vida, mi debilidad me había hecho volverme a las formas más cercanas de engaño. Alcohol. Drogas. No importaba. Consumía lo que fuera sin dudarlo. Y, en algún punto a lo largo de ese río de aturdimiento ebrio, seguí fluyendo, separándome cada vez más de mi ser interior [...] Ahora miro dentro de mí y encuentro a alguien con quien me puedo identificar [...] Y a medida que veo a mi auténtico yo emerger de los oscuros recovecos del pasado, me siento inspirado y motivado para esforzarme cada vez más por el futuro".

En Florida, cuando se agotan las vías de apelación judicial ordinaria y se deniega el indulto, se fija la fecha de ejecución. La petición de indulto de Michael Lambrix se encuentra actualmente ante el gobernador y otras personas. Desde 1976 se han llevado a cabo 1.402 ejecuciones en Estados Unidos, 90 de ellas en Florida. Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos, incondicionalmente.

Nombre: Cary Michael Lambrix

Sexo: Hombre

AU: 31/15 Índice: AMR 51/008/2015 Fecha de emisión: 12 de febrero de 2015